



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

EL CANON

EL CANON

CONCEPTO DE CANON

La iglesia cristiana nació con un canon en las manos.¹ La comunidad apostólica nunca conoció la falta de escritos autorizados.² Sus raíces en el judaísmo lo garantizaban; los escritos inspirados habían formado parte de la herencia hebrea desde el tiempo de Moisés. Es más, desde la tentación hasta la crucifixión, Jesús enmarcó Su Ministerio con citas del Antiguo Testamento (ver [Mateo 4:4, 7, 10](#); [Mateo 5:18](#); [Juan 10:35](#)), testimonio convincente de que honraba los sagrados escritos de su herencia judía.

Ni sus opositores cuestionan su lealtad a los oráculos santos. Pueden surgir serias divergencias en cuanto a la interpretación de las Escrituras, pero las controversias nunca se centran en su autoridad. Además, Jesús no sólo honra la autoridad del Antiguo Testamento, sino que se ofrece a sí mismo como su cumplimiento: **“era necesario que se cumpliese todo”** ([Lucas 24:44](#)).

Bibliografía:

1. El término **“canon”**, tomado por los griegos de los semitas, quienes a su vez lo habían tomado de los sumerios, en su acepción original significaba **“caña”**. Dado que las cañas se usaban generalmente como varas de medición, la palabra adoptó diversos significados relacionados con las medidas, entre ellos: **“regla”**, **“norma”**, **“ley”**, **“límite”**, **“lista”**, **“índice”**.
2. B.S. Childs considera que el desarrollo del canon como cuerpo literario autorizado está íntimamente ligado a la vida de la comunidad que lo conservó: “La Palabra autorizada dio a la comunidad su forma y su contenido en obediencia al mandato divino y, de manera recíproca, el proceso por el cual los oyentes recibieron la tradición autorizada fue dándole forma a su vez a los mismos escritos por medio de un proceso histórico y teológico de selección, colección y organización. La formación del canon no fue una posterior convalidación extrínseca de un cuerpo de escritos, sino que entrañó una serie de decisiones que afectaron profundamente la forma de los libros. Si bien es posible distinguir distintas fases en el proceso de canonización... las primeras decisiones no difieren cualitativamente de las posteriores. Si se intenta trazar una distinción muy marcada entre escritura y canon, es probable que se pierda el elemento esencial del proceso”; *Introduction to the Old Testament as Scripture*, Filadelfia, 1979, pp. 58.